

Escala de sentimientos y emociones en las redes sociales e internet (SERSI): Fiabilidad y validez

Montserrat Peris Hernández, Carmen Maganto Mateo y
Lorea Kortabarria Kortazar
Universidad del País Vasco (España)

Las emociones compartidas en las redes sociales e internet (RSI) tienen gran resonancia en quien las publica y recibe, produciéndose una respuesta denominada *Social Sharing Emotional*. No hay instrumentos de evaluación para el constructo emocional positivo-negativo y su relación con el uso de las Redes sociales e internet. Objetivos: (1) diseñar una escala-screening de sentimientos y emociones positivas y negativas y aplicarlo a una muestra representativa de la población; y (2) analizar las propiedades psicométricas de dicha escala. Se trabajó con 2842 participantes de 12-21 años, 1763 (62.7%) de 12-16 y 1379 chicos (48.5%), seleccionados aleatoriamente de los centros educativos del País Vasco. Se utilizaron un conjunto de tests psicométricos para el análisis de validez convergente-divergente. La escala comprende ocho ítems con dos dimensiones, una positiva y otra negativa. Resultados: la prevalencia severa en el estado emocional positivo y negativo oscila entre 46.5%-67.9% y 23.4%-87.4% y respectivamente. La fiabilidad fue $\alpha=.79$ para emociones positivas y $\alpha=.63$ para negativas, con puntuaciones test-retest de los ítems entre $r=.78$ y $.88$. Los análisis de correlación de Pearson con las variables estudiadas demuestran la validez convergente-divergente de la escala. Los baremos discriminan qué tipo de emociones propician mayor riesgo de uso de RSI. Es una escala con propiedades psicométricas rigurosas.

Palabras clave: Emociones, redes sociales, escala psicométrica, adolescentes, jóvenes.

Scale of feelings and emotions in social networks and the internet (SERSI): reliability and validity. The emotions shared in social networks and the Internet (RSI) have great resonance in those who publish and receive them, producing a response called Social Sharing Emotional. There is any evaluation instrument for the positive-negative emotional construct and its relationship with the use of social networks and the internet. Objectives: (1) design a scale-screening on positive and negative feelings and emotions, and apply it to a representative sample of the students; and (2) analyze the psychometric properties of this scale. We worked with 2842 participants of 12-21, 1763 (62.7%) of 12-16 and 1379 boys (48.5%) randomly selected from the educational centers of the Basque Country. A set of psychometric tests were used for the analysis of convergent-divergent validity. The scale consists of eight items with two dimensions, one positive and one negative. Results: The severe prevalence in the positive and negative feelings goes through 46.5%-67.9% and 23.4%-87.4% respectively. The reliability was $\alpha=.79$ for positive emotions and $\alpha=.63$ for negative, with test-retest scores of the items between $r=.78$ and $r=.88$. The analysis of Pearson's correlations analysis with the variables studied demonstrates the convergent-divergent validity of the scale. The scale discriminates what kind of emotions cause greater risk of using RSI. It is a scale with rigorous psychometric properties.

Keywords: Emotions, social networks, psychometric scale, adolescents, youth.

Resulta fundamental investigar las posibles causas, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, para mejorar el logro hacia un mayor y mejor grado de rendimiento académico. Esta realidad no depende exclusivamente de la intervención educativa, sino de múltiples variables. Dentro de estas variables, destacan las propias del estudiante (Quevedo-Blasco, Quevedo-Blasco, y Téllez-Trani, 2016) y, más concretamente, las relacionadas con aspectos emocionales.

Rodríguez (2010) entiende la felicidad como un estado emocional, generado por la interacción de diferentes condiciones que actúan sobre el individuo, provocando respuestas positivas. Aquellos sujetos que demuestran mayores niveles de felicidad llegan a un mayor desarrollo social y económico a través de la autorrealización con el trabajo (Carballeira, González, y Marrero, 2015). Se ha demostrado que mayores niveles de felicidad aminoran los estados emocionales negativos como la depresión, el estrés y el pesimismo (Puskar et al., 2010). De esta manera, aquellos que reflejan niveles inferiores de felicidad se relacionarían con mayor número de problemas de salud mental (Moreno-Rosset, Arnal-Remón, Antequera-Jurado, y Ramírez-Uclés, 2016).

Se puede intuir cierta independencia entre el nivel de felicidad manifestado por el sujeto y su edad dado que no se encontraron diferencias significativas en la manifestación de este estado emocional en función de la misma (Carballeira et al., 2015).

Algunos autores (Seligman, 2011) evidencian que son las mujeres las que son más proclives a manifestar niveles superiores de felicidad, en comparación con los varones. Sin embargo, también aparecen otros que indican una influencia inversa de la variable género (Bouchard, 2014). Esto muestra que el género es una variable influyente en estos estados emocionales, algo que también se demuestra en el caso de la Ansiedad. En este caso, son más claras las diferencias, teniendo las mujeres niveles superiores (Quiceno y Vinaccia, 2015).

Resulta también relevante la pertenencia a un grupo cultural sobre los estados emocionales positivos (Quiceno y Vinaccia, 2015), quedando claro que sus determinantes no son iguales en grupos culturales diferentes. También existe influencia de la cultura sobre la ansiedad (Caballero-Domínguez, Suárez-Colorado, y Brugesca-Carbono, 2015). Esto se relaciona de forma directa con el estatus socioeconómico y cultural, reflejando los sujetos pertenecientes al estrato socioeconómico alto (Quiceno y Vinaccia, 2015) niveles superiores en las manifestaciones de estos estados emocionales positivos. Del mismo modo, se ha encontrado un nivel superior de ansiedad entre los sujetos pertenecientes a estratos socioeconómicos más bajos (Kushnir, Gothelf, y Sadeh, 2014).

Parece haber interferencia entre la presencia de estados emocionales positivos y los de carácter negativo (Carballeira et al., 2015). Desde esta perspectiva, se puede llegar a la conclusión de que son los sujetos que experimentan menores niveles de ansiedad los que reflejan niveles superiores en bienestar (Restrepo, Vinaccia, y Quiceno, 2011).

Las emociones compartidas a través de las redes sociales e internet (RSI) tienen resonancia en quien las publica y en quienes las leen o ven, produciéndose una respuesta emocional con alta concentración de sentimiento, emociones y otros factores internos y externos que intervienen cuando los usuarios se conectan a las RSI. Este fenómeno, denominado *Social Sharing Emotional*, valorado como beneficioso por los usuarios, se relaciona positivamente con la satisfacción con la vida, el afecto positivo y el bienestar psicológico, y provoca un contagio emocional (Lin y Utz, 2015). No obstante, algunos autores (Lim y Yang, 2015; Verduyn et al., 2015) apoyan que el uso de las RSI produce emociones negativas (EN) y disminuye el bienestar subjetivo. Otros autores confirman que aquellos que experimentan con mayor frecuencia EN, como la soledad y la ansiedad, hacen un mayor uso de las RSI (Clayton, Osborne, Miller, y Oberle, 2013; Gámez-Guadix, 2014). En relación con esto, Song et al. (2014) hallaron que las personas con mayor soledad presentaban rasgos de timidez y falta de apoyo social hacían un mayor uso de las RSI. Los jóvenes con dificultades emocionales en la relación buscan contactos online para compensar sentimientos de inseguridad social (Anderson, Steen, y Stavropoulos, 2016).

Jun y Choi (2015) encontraron que los jóvenes con EN, ansiedad, trastorno obsesivo compulsivo o depresión pasaban más tiempo en internet aumentando el riesgo de adicción.

También el estado emocional positivo (EP), alegría, sorpresa o bienestar, provocan un incremento de comunicación y conexión a las RSI. Lo considerado como positivo incrementa el bienestar personal si puede ser compartido con los demás, especialmente en la adolescencia.

Varios estudios conexionan el uso de las redes sociales, con las emociones, ya sean positivas o negativas, y los resultados no proporcionan datos concordantes. La expresión de emociones es muy común en la red, y autores como Durán y Basabe (2013) evidencian este hecho con los datos de su investigación. Realizaron un estudio para examinar las emociones en *Facebook*, concluyendo que muchos usuarios utilizaban Facebook para expresar sus emociones o vivencias. Estas publicaciones mostraban confidencias e intimidades que estando cara-a-cara con alguien no las contarían. Los autores señalan que *Facebook* permite la expresión emocional y que esto favorece la salud mental y emocional de los usuarios. La necesidad de realizar autopresentaciones provoca un uso mayor de las RSI (Oberst, Renau, Chamarro, y Carbonell, 2016) y en mayor medida en los más jóvenes al estar al amparo de la supervisión del adulto (Carbonell y Panova, 2016).

Rodríguez, Tan, y Verlegh (2015) examinaron la actividad de 540 *bloggers* del *Live Journal*, con la intención de estudiar las emociones compartidas en las RSI, concluyendo que la mayoría utilizaban dicho blog para expresar sentimientos y EP, pero especialmente EN.

En una investigación que relacionaba EN con estrés académico y adicción a internet en jóvenes coreanos (Jun y Choi, 2015) se descubrió que los jóvenes con ansiedad o depresión pasaban más tiempo en internet, teniendo mayor riesgo de desarrollar adicción.

Clayton et al. (2013) señalan que la soledad, inducida por un rasgo de timidez y por falta de apoyo social, conduce a los usuarios a hacer mayor de *Facebook*, mostrando que se utiliza más cuando hay sentimientos de soledad y depresión y concluyendo que el uso de las redes sociales está muy relacionado con EN. Shea, Menon, Smith, y Emich (2015) aportan datos sobre las EP y EN en relación con la actividad en las redes sociales. Demostraron que cuando una persona siente EP, pasa menos tiempo conectado a las redes sociales. Por el contrario, con la experimentación de afecto negativo, la actividad cognitiva se reduce, promoviendo mayor uso de las redes sociales.

Pocas investigaciones estudian las diferencias de género en relación a las emociones que eliciten hacer un mayor uso de las RSI (Gámez y Guadix, 2014). Sin embargo, se ha demostrado que las RS, independientemente de las emociones expresadas o sentidas son especialmente atractivas para los adolescentes porque sirven como medio para construir su identidad social (Oberst et al., 2016) al permitirles controlar sus perfiles para expresar su autopresentación deseada. A través de las identidades virtuales pueden interactuar con amigos y compañeros en un foro que a menudo está protegido de adultos supervisores (Carbonell y Panova, 2016) y poder así expresar las emociones que deseen.

Las emociones, especialmente la ansiedad y la felicidad son estados contrapuestos (Pulido y Herrera, 2018), si bien es verdad que cualquiera de ellos puede propiciar el uso de las RSI.

La influencia de los estados emocionales en el uso que se hace de las RSI ha sido el eje motivacional que ha promovido diseñar esta escala. No hay ningún instrumento de evaluación que evalúe el constructo emocional positivo-negativo en relación con el uso de las RSI. Por ello, los objetivos del presente estudio son: (1) diseñar una escala de sentimientos y emociones en las RSI, tipo *screening*, de rápida y fácil respuesta y corrección, y aplicarlo a una muestra amplia y representativa de la población objetivo; y (2) analizar las propiedades psicométricas de dicha escala.

MÉTODO

Participantes

Según el Instituto Vasco de Estadística (2013-2014) la población de estudiantes desde la ESO hasta Grados Universitarios era 184.961. Tomando el nivel de confianza de .99, y un error muestral de .025, para una varianza poblacional de .50, la muestra representativa era 2.618 participantes. En este estudio la selección muestral ha sido de

2.842 participantes de entre 12-21 años de ambos sexos, 1.763 (62.7%) de 12-16 y 1.379 chicos (48.5%), seleccionados aleatoriamente de los centros educativos del País Vasco.

Instrumentos

Escala de sentimientos y emociones en las redes sociales e internet (SERSI)

La escala SERSI comprende ocho ítems con dos dimensiones opuestas, una positiva con cuatro ítems sobre estados emocionales de bienestar y otra negativa con cuatro ítems que implican sentimientos o emociones de malestar. Se presentan los ítems de modo alternativo para evitar la aquiescencia: alegría, soledad, entusiasmo, aburrimiento, euforia, tristeza, comunicativo/sociable y nerviosismo/inquietud. Las puntuaciones oscilan entre 1: Nunca o casi nunca; 2: Algunas veces; 3: Bastantes veces; y 4: Muchas veces o siempre. La puntuación de cada dimensión se obtiene sumando los ítems correspondientes y dividiéndolos por el número de ítems. Para analizar la validez convergente y divergente se aplicaron los instrumentos de evaluación presentados en la tabla 1.

Tabla 1. Instrumentos para valorar la validez convergente y divergente: autoestima corporal, autoestima general; neuroticismo y extraversión, desinhibición, narcisismo, y exhibicionismo, miedo a la evaluación negativa y angustia general

Instrumentos de evaluación	Escalas y Subescalas	Escala Likert	Coefficiente de fiabilidad:
Escala de Autoestima corporal (Peris, Maganto, y Garaigordobil, 2016)	autoestima corporal	1: nada a 10 mucho	Varones $\alpha > .96$ Mujeres $> .95$
RS. Escala de Autoestima de Rosenberg (Rosenberg, 1965)	autoestima general (10 ítems)	1: muy de acuerdo a 5 muy en desacuerdo.	Autoestima: $\alpha = .74$ (Mccarthy y Hoges, 1982); $\alpha = .83$
NEO-FFI. Inventario de Personalidad NEO Revisado (Versión Reducida de Cinco Factores. Costa y McRae, 1992/99)	Neuroticismo. Extraversión	0-(en total desacuerdo) 4 (totalmente de acuerdo)	Neuroticismo $\alpha = .85$. Estudio actual $\alpha = .79$ Extraversión $\alpha = .83$. Estudio actual $\alpha = .81$
EBS-Q. Escala de Búsqueda de Sensaciones: (Zuckerman, Eysenck, y Eysenck, 1978; adaptación española: Pérez y Torrubia, 1986)	Desinhibición	1-(verdadero) o 2-(falso)	Varones $\alpha > .76$ y mujeres $> .73$ Estudio actual $\alpha = .69$
NP-15. Escala de Narcisismo (Trechera, Millán, y Fernández-Morales, 2008)	narcisismo (15 ítems) exhibicionismo (4 ítems)	1: En total desacuerdo a 6: muy de acuerdo.	Narcisismo: $\alpha = .75$ y $r = .33$ Exhibicionismo: $\alpha = .60$ y $r = .56$
SAS-A. Escala de Ansiedad Social para adolescentes (Adaptación española: Inglés, La Greca, marzo, García-López y García-Fernández, 2010)	miedo a la evaluación negativa (8 ítems) angustia general (4 ítems)	1: Nunca a 5: siempre.	Miedo a la evaluación negativa: $\alpha = .95$ y angustia general: $\alpha = .88$

Procedimiento

Se solicitaron los consentimientos informados a los centros educativos, padres/tutores legales y a los participantes. Las pruebas psicológicas fueron aplicadas en los centros educativos en horas lectivas y en similares condiciones de información,

motivación y tiempo, aplicándose el retest tras ocho semanas. El estudio fue aprobado por la Comisión de Ética de la Universidad del País Vasco (CEISH/136/2012).

Análisis estadístico

Para responder a los objetivos planteados se calculó la fiabilidad (alpha de Cronbach), la estabilidad temporal del test-retest (correlación de Pearson), los valores descriptivos de la muestra (medias y desviaciones típicas) y análisis de varianza en función del sexo y la edad (MANOVA, ANOVA). Para la validez se llevó a cabo un análisis factorial y se obtuvieron los coeficientes de correlación de Pearson con variables convergentes y divergentes. Los análisis se operaron con el programa SPSS versión 21.0.

RESULTADOS

Análisis descriptivos

Para confirmar la pertinencia de cada ítem a la escala SERSI se analiza la covariación con el total de la escala, obteniéndose la media, desviación típica y el índice de homogeneidad de los ítems. Este índice expresa el grado en que cada ítem mide lo mismo que la escala globalmente. El punto de corte .30 es el recomendado en las investigaciones sobre diseño de instrumentos de evaluación (Pardo y Ruiz, 2005) al ser el que más se aproxima al constructo subyacente. Los ítems (Tabla 2) obtienen un índice superior a .30, oscilando entre .32 y .64, por lo que no se descarta ningún ítem.

Tabla 2. Media, desviación típica e índice de homogeneidad de los ítems en la escala del estado emocional al conectarse a las RSI

		<i>M (DT)</i>	Índice de homogeneidad
Estado emocional positivo	Alegre	2.69(0.86)	.64
	Sociable	2.75(0.89)	.56
	Entusiasta	2.39(0.89)	.64
	Eufórico/a	2.47(0.99)	.59
Estado emocional negativo	Solo/a	1.99(0.92)	.45
	Aburrido/a	3.34(0.75)	.32
	Triste	1.93(0.88)	.49
	Nervioso/a	2.16(0.94)	.43

Fiabilidad, consistencia interna y estabilidad temporal

La consistencia interna de la escala SERSI fue estimada mediante el coeficiente de alpha de Cronbach, obteniendo el valor .79 para la escala del estado emocional positivo y .68 para la escala del estado emocional negativo. Estos datos confirman la consistencia interna del instrumento. En el test-retest se obtuvieron coeficientes de correlación muy elevados, $r=.81$ en la dimensión positiva y $r=.80$, en la negativa, lo que evidencia su estabilidad temporal.

Intercorrelaciones

Los coeficientes de Pearson obtenidos evidencian correlaciones significativas positivas de magnitud elevada y media en las dos dimensiones de la escala SERSI (Tablas 3 y 4).

Tabla 3. Correlaciones bivariadas de Pearson entre los ítems de la escala del estado emocional positivo

	Alegre	Sociable	Entusiasta	Eufórico
Alegre	--			
Sociable	.525***	--		
Entusiasta	.514***	.494***	--	
Eufórico/a	.517***	.388***	.558***	--
Total SERSI positivo	.801***	.754***	.810***	.795***

Nota. *** $p < 0.001$

Los valores de la correlación de cada ítem con el total de la dimensión positiva alcanzan valores de magnitud elevada entre $r = .754$ y $r = .810$. Las correlaciones de los ítems entre sí alcanzan puntuaciones de magnitud media.

Tabla 4. Correlaciones bivariadas de Pearson entre los ítems de la escala del estado emocional negativo

	Solo	Aburrido	Triste	Nervioso/a
Sólo	--			
Aburrido/a	.222***	--		
Triste	.427***	.197***	--	
Nervioso/a	.320***	.214***	.401***	--
Total SERSI negativo	.731***	.549***	.742***	.723***

Nota. *** $p < 0.001$

Los valores de la correlación de cada ítem con el total de la dimensión negativa (Tabla 4) alcanzan valores de magnitud media y elevada entre $r = .549$ y $r = .742$. La correlación entre ambas dimensiones es de $r = .553$, $p = .000$.

Análisis diferenciales: diferencias en función del sexo y edad

Tabla 5. Medias, desviaciones típicas y análisis de varianza de la escala SERSI en función del sexo y edad

	Total		12-16 años		17-21 años		Sexo			Edad		
	Varón <i>n</i> =1379	Mujer <i>n</i> =1463	Varón <i>n</i> =864	Mujer <i>n</i> =889	Varón <i>n</i> =515	Mujer <i>n</i> =564	<i>F</i>	<i>p</i>	η^2	<i>F</i>	<i>p</i>	η^2
	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)						
EP	10.07 (3.03)	10.54 (2.88)	10.22 (3.04)	10.74 (2.88)	9.81 (2.99)	10.24 (2.68)	16.92	<.001	.006	16.03	<.001	.006
EN	9.05 (2.37)	9.71 (2.52)	8.93 (2.37)	9.26 (2.59)	9.26 (2.39)	9.75 (2.41)	48.42	<.001	.015	4.52	.033	.002

Los resultados del MANOVA evidencian diferencias estadísticamente significativas en sexo (Tabla 5), λ de Wilks=.985, $F(2.2837)=21.57$, $p<.001$, siendo el tamaño del efecto pequeño ($\eta^2_{\text{sexo}}=.015$; $r=.12$). Los resultados de los análisis descriptivos y de varianza (ANOVA) indican que las mujeres obtienen puntuaciones superiores a los varones, aunque el tamaño del efecto es pequeño ($\eta^2_{\text{positivas}}=.006$; $r=.077$ y $\eta^2_{\text{negativas}}=.015$; $r=.12$).

En edad, los resultados del MANOVA evidencian que existen diferencias estadísticamente significativas, λ de Wilks=.985, $F(2.2837)=21.62$, $p<.001$, con un tamaño del efecto pequeño ($\eta^2_{\text{edad}}=.015$; $r=.12$). Los resultados del ANOVA muestran que los adolescentes presentan puntuaciones más elevadas en emociones positivas, mientras que los jóvenes en emociones negativas, pero en ambos casos con tamaño del efecto pequeño ($\eta^2_{\text{positivas}}=.006$; $r=.07$ y $\eta^2_{\text{negativas}}=.002$; $r=.044$).

La interacción sexo*edad (MANOVA) no presentó diferencias estadísticamente significativas, λ de Wilks = .999, $F(2.2837)=1.11$, $p=.327$.

Validez estructural: análisis factorial

Se realizó un análisis de validez factorial exploratorio para obtener la dimensión estructural de la SERSI. Se calcularon las medidas de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y el test de esfericidad de Bartlett. El índice KMO mostró un valor de .83, superando el valor de .60 por debajo del cual no sería apropiado llevar a cabo el análisis factorial (Pardo y Ruiz, 2005). El test de Bartlett resultó estadísticamente significativo $\chi^2(28)=6383.380$; $p<.001$, lo que permitió concluir que el análisis de componentes principales resultaba, a priori, pertinente. Como método de rotación de la matriz factorial se efectuó una rotación Varimax. Se atendió al criterio de extracción de factores de Kaiser y se obtuvieron dos factores que explican conjuntamente el 56.72 % de la varianza total. Los resultados de este análisis se presentan en la tabla 6. Ninguno de los ítems obtuvo un punto de corte inferior a .40, por lo que no se eliminó ninguno de ellos.

Tabla 6. Ítems de la escala SERSI y pesos factoriales

	Componente	
	1	2
Positivo	Alegre	.775
	Entusiasta	.769
	Eufórico/a	.760
	Sociable	.743
Negativo	Solo/a	.854
	Triste	.757
	Nervioso/a	.537
	Aburrido/a	.430
Porcentaje de varianza explicada	43.30	13.42

Validez convergente y divergente

Para comprobar la validez convergente se analizaron las correlaciones entre la SERSI y diversas variables psicológicas. Los resultados muestran correlaciones positivas entre la SERSI dimensión positiva y neuroticismo, extraversión, desinhibición, narcisismo y exhibicionismo. Las correlaciones son positivas entre la dimensión negativa de la SERSI y neuroticismo, narcisismo, miedo a la evaluación negativa y ansiedad social, y son negativas con autoestima general, autoestima corporal, y desinhibición. Estos datos confirman la validez convergente y divergente de la SERSI (Tabla 7).

Tabla 7. Correlaciones parciales entre la escala del estado emocional al conectarse a las RS y las variables psicológicas estudiadas

	Positivo	Negativo
Escala Autoestima Corporal	.010	-.100***
Autoestima General	.056**	-.165***
Personalidad		
Neuroticismo	.133***	.273***
Extraversión	.166***	.051***
Búsqueda de Sensaciones		
Desinhibición	.434***	-.154***
Inventario de narcisismo		
Narcisismo	.175***	.194***
Exhibicionismo	.155**	.098**
Escala de Ansiedad Social		
Miedo a la Evaluación Negativa	.096***	.215***
Total Ansiedad Social	.040*	.157***

Nota. * $p < 0.05$; ** $p < 0.01$; *** $p < 0.001$

En síntesis (Tabla 7), los adolescentes y jóvenes con más neuroticismo, extraversión, desinhibición, más narcisismo y exhibicionismo, mayor estado emocional positivo experimentan. Los que tienen más neuroticismo, narcisismo y exhibicionismo, miedo a la evaluación negativa, elevada ansiedad social, baja autoestima general y corporal y desinhibición, con más intensidad experimentan un estado emocional negativo en las RSI.

Finalmente, se elaboran baremos de la SERSI tras realizar análisis de frecuencias para obtener los percentiles. Para interpretar las puntuaciones cabe destacar que puntuaciones directas \geq al percentil 95 indican riesgo muy elevado de sentimientos-emociones positivas y negativas al conectarse a las RSI; puntuaciones \geq al percentil 85 señalan riesgo respecto a los estados emocionales; una puntuación \geq al percentil 75 abre la sospecha de riesgo sobre el estado emocional de la persona. La puntuación de cada subescala permite confirmar sobre qué emociones sería más necesario incidir como profesionales (Tabla 8).

Tabla 8. Conversión de puntuaciones directas de la escala SERSI en Percentiles en función del sexo y edad

Percentil	Emociones positivas				Emociones negativas			
	Varones		Mujeres		Varones		Mujeres	
	12-16	17-21	12-16	17-21	12-16	17-21	12-16	17-21
99	16	16	16	16	16	16	16	16
95	16	15	16	15	13	14	15	14
90	14	14	15	14	12	13	13	13
85	13	13	14	13	11	12	12	12
80	13	12	13	12	11	11	12	12
75	12	12	13	12	10	11	11	11
70	12	12	12	12	10	10	11	11
65	12	11	12	12	10	10	11	11
60	11	11	12	11	9	10	10	10
55	11	10	11	11	9	9	10	10
45	11	10	11	11	9	9	10	10
40	10	10	10	10	9	9	9	9
35	10	9	10	10	8	8	9	9
30	9	9	10	9	8	8	9	9
25	9	8	9	9	8	8	8	8
20	8	8	9	8	7	8	8	8
15	8	7	8	8	7	7	7	8
10	7	6	8	7	6	7	7	7
5	6	6	7	6	6	6	6	7

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El objetivo principal del trabajo fue desarrollar una escala para evaluar el estado emocional al conectarse a las RSI en adolescentes y jóvenes de ambos sexos, llevando a cabo los estudios psicométricos pertinentes. La fiabilidad de la escala SERSI es pertinente, con una puntuación alpha de Cronbach de .79 para emociones positivas y de .68 en emociones negativas. El test-retest muestra correlaciones elevadas, $r=.81$ y $r=.80$ para las dimensiones positiva y negativa. Estos resultados confirman una alta consistencia interna de la escala SERSI. Además, las correlaciones de las emociones positivas con la puntuación total de la subescala SERSI-positiva y de las emociones negativas con la puntuación total de la subescala SERSI-negativa presentan una magnitud alta.

Los análisis descriptivos y diferenciales indican que los ítems de la escala tienen un índice de homogeneidad superior a .30, oscilando entre .32 y .54.

Las diferencias de sexo muestran que las mujeres obtienen puntuaciones superiores a los varones, concordando con algunos estudios que correlacionan tipo de emoción y sexo. Las mujeres se conectan más a las RSI con ánimo deprimido, mientras que los varones a mayor ansiedad mayor índice de conexión (Clayton et al., 2013; Gámez-Guadix, 2014). En la edad, los adolescentes presentan puntuaciones más elevadas en emociones positivas y los jóvenes en emociones negativas. Estos resultados son esperables por la euforia que despiertan las RS en los inicios de su uso, y porque a menor edad hay mayor deseo de impactar y menor deseo de mostrar las limitaciones. Además, la posibilidad de usar autopresentaciones y de mostrarse en las mismas como alguien “guay” hace que los de menor edad refieran más emociones positivas, y en mayor medida si no

hay supervisión adulta (Carbonell y Panova, 2016). Los resultados del estudio coinciden parcialmente con los de Oberst et al. (2016) al permitirles a los adolescentes controlar sus perfiles construyendo identidades virtuales que les llenan de sentido para interactuar con los compañeros.

Los resultados de los análisis descriptivos y factoriales pueden completarse con los obtenidos en otros estudios. Los adolescentes y jóvenes buscan relaciones online para compensar las dificultades en las relaciones cara a cara y como una estrategia de regulación emocional. Las EP y EN pueden darse conjuntamente en una persona como se observa en este estudio al constatar las correlaciones entre ambas escalas. La pregunta clave es ¿qué emociones son más frecuentes al conectarse a las RSI? En el presente estudio cualquiera de ellas puede oscilar entre un uso adaptativo-desadaptativo, dependiendo más de la intensidad de la emoción que de la emoción en sí misma.

Estudios precedentes indican que las EP son más frecuentes que las EN al navegar en Facebook. Sin embargo, la fuerza e intensidad del vínculo emocional con la persona proporciona variaciones sobre la felicidad o la envidia de los demás que propicia navegar por las RSI (Lin y Utz, 2015). Más que el mayor o menor uso de las RSI, lo que provoca sentimientos de bienestar o socava el bienestar emocional es el uso activo o pasivo de Facebook (Verduyn et al., 2015). Ciertas emociones discretas como la envidia y la vergüenza, pueden mediar los efectos de la comparación social, propias de las RSI, y modificar cambios en el comportamiento y en las respuestas psicológicas (Lim y Yang, 2015).

Las EN parecen vincular en mayor medida a las personas entre sí. Por ejemplo, la soledad y la ansiedad, predijeron las conexiones de las personas con otras personas que usan Facebook incrementando el uso de las mismas (Clayton et al., 2013), y por consiguiente un riesgo de adicción a las RSI (Jun y Choi, 2015; Shea et al., 2015). No obstante, algunos estudios han constatado que la expresión de emociones íntimas puede mejorar la salud emocional y mental al permitir un desahogo virtual que *face-to-face* no se atreverían a realizar (Durán y Basabe, 2013). La cuestión de si se utilizan más las EP o EN en las RSI no queda confirmada. Para Rodríguez, Tan, y Verlegh (2015), si bien es verdad que las expresiones de emociones positivas son abundantes, sus estudios evidencian mayor prevalencia de expresión de emociones negativas. Posiblemente las correlaciones que se han obtenido en el presente estudio ratifiquen que no es tan evidente qué emociones son más prevalentes en el uso de las RSI, sino que se trata de emociones intensas en cualquier polaridad positiva-negativa.

La validez convergente de la SERSI queda confirmada con las correlaciones positivas y negativas obtenidas con los instrumentos de evaluación aplicados, confirmándose que el neuroticismo, la extraversión y el exhibicionismo correlacionan igualmente, pero con distinta magnitud, con emociones positivas y negativas. La correlación de la escala de emociones negativas confirma que los que tienen más miedo a

la evaluación negativa, elevada ansiedad social, baja autoestima general y corporal y desinhibición, con más intensidad experimentan un estado emocional negativo en las RSI.

Una de las limitaciones del estudio es no haber aplicado la Escala de riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet (ERA-RSI. Peris, Maganto, y Garaigordobil, 2017) puesto que habría permitido correlacionar emociones positivas-negativas y adicción.

La mejor de las aportaciones es ofrecer una escala de evaluación con propiedades psicométricas rigurosas de validez y fiabilidad para futuros estudios sobre emociones y RSI en adolescentes y jóvenes, salvando la laguna existente en este ámbito del conocimiento tan reciente y desconocido y tan necesario en el futuro de la investigación. Se aconseja su utilización con la población objeto de estudio por la confiabilidad de sus resultados, por la facilidad de administración, corrección e interpretación y por la utilidad en el ámbito educativo, clínico y social.

REFERENCIAS

- Anderson, E., Steen, E., y Stavropoulos, V. (2016). Internet use and Problematic Internet Use: a systematic review of longitudinal research trends in adolescence and emergent adulthood. *International Journal of Adolescence and Youth*, 22(4), 430-354. doi: 10.1080/02673843.2016.1227716.
- Carbonell, X., y Panova, T. (2016). A critical consideration of social networking sites' addiction potential. *Journal Addiction Research and Theory*, 25(1) 48-57. doi: 10.1080/16066359.2016.1197915.
- Clayton, R.B., Osborne, R.E., Miller, B.K., y Oberle, C.D. (2013). Loneliness, anxiousness, and substance use as predictors of Facebook use. *Computers in Human Behavior*, 29, 687-693. doi: 10.1016/j.chb.2012.12.002.
- Costa, P.T., y McCrae, R.R. (1999). *NEO PI-R. MANUAL. NEO PI-R, Inventario de Personalidad NEO Revisado. NEO-FFI, Inventario NEO reducido de Cinco Factores*. Madrid: TEA Ediciones.
- Durán, E., y Basabe, M.C. (2013). Salud mental y expresión de las emociones en el Facebook. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 6(2), 88-111.
- Gómez-Guadix, M. (2014). Depressive symptoms and problematic internet use among adolescents: Analysis of the longitudinal relationships from the cognitive-behavioral model. *Cyberpsychology behavior and Social Networking*, 17(11), 714-719. doi: 10.1089/cyber.2014.0226.
- Inglés, C., La Greca, A., Marzo, J., García-López, L., y García-Fernández, J. (2010). Social Anxiety Scale for Adolescents: Factorial Invariance and latent mean differences across gender and age in Spanish adolescents. *Journal of Anxiety Disorders*, 24(8), 847-855.
- Jun, S., y Choi, E. (2015). Academic stress and Internet addiction from general strain theory framework. *Computers in Human Behavior* 49, 282-287. doi:10.1016/j.chb.2015.03.001.
- Lim, M., y Yang, Y. (2015). Effects of users' envy and shame on social comparison that occurs on social network services. *Computers in Human Behavior*, 51, 300-311. doi:10.1016/j.chb.2015.05.013.

- Lin, R., y Utz, S. (2015). The emotional responses of browsing Facebook: happiness, envy, and the role of tie strength. *Computers in Human Behavior*, 52, 29-38. doi:10.1016/j.chb.2015.04.064.
- Oberst, U., Renau, V., Chamorro, A., y Carbonell, X. (2016). Gender stereotypes in Facebook profiles: Are women more female online? *Computers in Human Behavior*, 60, 559-564. doi: 10.1016/j.chb.2016.02.085.
- Pardo, A., y Ruiz, M.A. (2005). *Análisis de datos con SPSS 13 Base*. Madrid: McGraw-Hill.
- Perez, J., y Torrubia, R. (1986). Fiabilidad y validez de la versión española de la Escala de Búsqueda de Sensaciones (Forma V). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 18(1), 7-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80518101>
- Peris, M., Maganto, C., y Garaigordobil, M. (2017). Escala de Autoestima Corporal. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. 3(2), 21-58.
- Pulido, F., y Herrera, F. (2018). Ansiedad y felicidad como estados emocionales contrapuestos en la infancia. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 8(2), 65-77. doi:10.30552/ejihpe.v8i2.245.
- Rodríguez, C., Tan, E., y Verlegh, P. (2015). The social sharing of emotion (SSE) in online networks: a case study in Live Journal. *Computer in Human Behavior*, 52, 364-372. doi: 10.1016/j.chb.2015.05.009.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, NJ: Princeton University Press. doi: 10.2307/2575639.
- Shea, C.T., Menon, T., Smith, E.B., y Emich, K. (2015). The affective antecedents of cognitive social network activation. *Social Networks*, 43, 91-99. doi:10.1016/j.socnet.2015.01.003.
- Song, H., Zmyslinski-Seelig, A., Kim, J., Drent, A., Victor, A., y Allen, M. (2014). Does Facebook make you lonely?: A meta analysis. *Computers in Human Behavior*, 36, 446-452. doi: 10.1016/j.chb.2014.04.011.
- Trechera, J.L., Millán, G., y Fernández-Morales, E. (2008). Estudio empírico del trastorno narcisista de la personalidad (TNP). *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1) 25-36. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79811203>
- Verduyn, P. et al (2015). Passive Facebook Usage Undermines Affective well-being: Experimental and longitudinal evidence. *Journal of Experiment Psychology General*, 144(2), 480-488.

Recibido: 7 de julio de 2018

Recepción modificaciones: 29 de julio de 2018

Aceptado: 30 de julio de 2018